

## ECOS DEL DIA.

Gozábase en semejante ejercicio, muy parecido á un combate con sus campos enemigos, vencidos y victoriosos, llena cada peripécia de encontradas emociones.

Corría y corría la esfera, y en toda parada nuevos torrentes de monedas serpeaban al lado de aquel hombre, ya dueño de fabulosa suma.

Las cantidades parciales, diseminadas por toda la mesa, delante de cada jugador, pasaron á su sitio; los banqueros de la casa agotaron sus recursos.

El militar permanecía inmóvil, con los ojos fijos en el templete de oro que tenía enfrente. Apretaba las sienes con ambas manos y todo convulso.

El oro se levantaba en columnas, en montoncillos deslumbrantes.

Silencio profundísimo había en la sala: parecía que se iba á cometer un crimen.

Solo algunas voces empezaron á murmurar por lo bajo:

—¡Que se retire! Va á perder lo que ha ganado.

Otra vez los dedos cariñosos del amigo, le tocaron en la espalda; pero el jugador no respondió con movimiento alguno.

¡Semejaba haberse vuelto de metal como el dinero que tenía entre sus brazos!

No aguardó más el amigo.

—¡Iré por su hija—dijo.—Ella le arrancará de aquí.

Y se precipitó á la calle, veloz y gozoso, como si no fuera á realizar una acción buena.

Cinco minutos despues, una niña pálida y convulsa, tirando de un brazo al jugador, gritaba entre sollozos:

—¡Padre! ¡Padre! vente.

Pero el militar no respondía.

¡Estaba muerto!

Su muerte había sido una apoplejía de oro.

JOSÉ DE SILES.

### LA INVENCIÓN DE LOS NAIPES.

El juego de los naipes fué inventado por un hijo de un cantero, llamado Santiago Grigeneur, pobre pintor que habitaba un barrio poco frecuentado de París. Inventó los naipes para procurar alguna distracción á Carlos VI en los cortos intervalos en que recobraba su razón. El inventor quiso que los reyes representaran á David, á Alejandro, á César y Carlo-Magno. Las damas, llamadas sotas, Judit, Paltas, Raquel e Isabel. Más tarde un jugador de carta introdujo los caballeros.

Los oros representan la moneda, elemento indispensable para hacer la guerra, ocupación favorita de aquellos tiempos.

Las copas han sustituido á las antiguas figuras de corazón, emblema del valor.

Los bastos son la figura del trébol, significando la fertilidad de los campos, necesaria á la subsistencia de los ejércitos.

Las espadas representan lo que en aquella época formaba la principal arma del soldado de infantería.

Fuó tan fecunda la invención de Grigeneur, que hoy se puede jugar á las cartas de mil maneras.

### MAZZANTINI EN MÉJICO.

Segun leemos en *La Correspondencia*, en Puebla (Méjico) la cuadrilla de toreros españoles que dirige el matador Mazzantini ha sido objeto de un brutal atentado.

Los picadores *Badila*, *Agujetas*, *Ortega* y el *Albañil* pararon, segun es costumbre, en otra fonda diferente á la en que está alojado Mazzantini, cuando á las dos de la tarde, en ocasión de estarse vistiendo para la corrida, llegó una diligencia arrastrada por la multitud conduciendo á un matador mejicano; el pueblo entró en el patio de la fonda con gritos de: «¡Viva Méjico y mueran los españoles!»

Como llegase la hora de la corrida, los picadores no tuvieron mas remedio que montar y salir, y entonces, además de recibir nuevos insultos, fuer en apedreados; nuestros compatriotas cargaron sobre la multitud, hasta que por fin llegaron á la fonda de Mazzantini, donde á poco se presentó un escuadrón de caballería que les dió escolta al ir y venir de la plaza. El Gobernador puso guardias en la fonda y alguaciles á disposición de los toreros.

La autoridad detuvo á veintitantas personas, pero no se sabe que penas se les habrá impuesto.

Sometemos á la *Sociedad ibero-americana* este atropello inaudito para que juzgue como se estrechan las corrientes de simpatía que vienen preconizándose.

Si por rivalidades de un torero se arman esos alborotos, ¿qué sucedería en Méjico el día que una gran cuestión internacional se suscitase?

«S. M. la Reina ha firmado el decreto fijando las elecciones municipales para los días 8, 9, 10 y 11 de Mayo en la Península y Baleares.

El decreto se publicará de un día á otro.»

En vista de esta noticia, por lo que vemos en los periódicos, han dado ya comienzo en muchas localidades los trabajos preparatorios de la contienda electoral, que en la ocasión presente ofrecerá la novedad de que no figuren en ella gran parte de los actualmente individuos de las corporaciones populares, por haber declarado el gobierno que no apoyará á los aspirantes á la reelección.

La renovación de los Ayuntamientos, es problema merecedor de serios y detenidos estudios, porque en ellos no suele convenir que impere en absoluto los partidarios de una idea política determinada, ni los particularmente afectos á tal ó cual personalidad.

Campo neutral en los varios que puedan existir entre las localidades, agrupación de iniciativas y voluntades obedientes á un solo y desinteresado impulso, los municipios debieran ser constituidos sin intervención de las pasiones y conciertos políticos; pero en la dependencia que á los Ayuntamientos liga con los poderes públicos, en la continuidad de relaciones que forzosamente han de mantener con los otros organismos de la Administración pública, es por todo extremo conveniente procurar que estén armonizadas las opiniones de los individuos del Ayuntamiento con la política gobernante, á fin de evitar retardos, y hacer ejecutivos y viables cuantos acuerdos y proyectos tome ó apruebe aquel.

Así pues, si bien en principio general, de la política debiera hacerse caso omiso al elegir concejales, no cabe otro medio que hacer lo contrario, atendiendo á consideraciones importantes y á lo que aconsejan el bien y el desarrollo de los intereses comunales.

Los reformistas parecen dejados de la mano de Dios; exasperados porque al Gobierno no se le lleva la trampa tan pronto como para sustituirle desean, ponen delante de su amor á la monarquía su deseo de mando y su despecho, y llegan á proferir en el Parlamento y en la prensa, frases de dudosa ortodoxia dinástica, sin atender al mal que á sí mismos se originan con tan extemporánea é injustificada manera de proceder.

Ganosos de contribuir á la caída del árbol de la situación para calentarse quemando sus ramas, y descansar sobre su tronco, atizan sañudamente las discordias que incidencias secundarias mantienen dentro de la mayoría, algo abandonada á sus caprichos y fantasías por el Sr. Sagasta, que, si para reñir y conquistar, no tiene precio, para sostener y defender, no usa hasta momentos extremos de aquella energía que tan bien sienta en hombres de su talla y de su posición.

En auxilio de los reformistas, ó habiendo claro, de los Lopez-dominguistas, acude *El Globo*, con estas reflexiones.

«El cuadro presentado ayer y anteayer por la Cámara popular, es de los que no pueden ser dados fácilmente al olvido. Aquella mayoría arremolinada que parecía dar vuelta sin objeto como buque falto de timon y de brújula; aquellas pasiones que se veía hervir por todos lados; las frases crudas de los unos, los pueriles sofismas de los otros, todo ello tenía tal aspecto de descomposición y de naufragio, que á cualquier liberal de buena fé helaba la sangre en las venas.

Y todo, ¿por qué? Pues sencillamente porque á un abogado listo, de palabra fácil y frase intencionada, de pobrísima historia política, de servicios dudosos á la causa de la libertad, de respetabilidad harto reciente para que pueda ser indiscutible, hásele antojado que él y su familia están por encima de la ley, y que en su hermano, por tal cualidad, ha de hacer compatibles en su persona los cargos de diputado á Cortes y de funcionario público.

Nada hay que irrite y exalte tanto el carácter nacional como pretensiones de esa índole. Además de que esa superioridad que el señor Gamazo se abraza entre la mayoría no la ven justificada muchos miembros de ésta, hay la circunstancia de venir ya el sentimiento de justicia de la misma herido por las imposiciones de desenmascarados compadrazgos.

Todo esto hizo explosión en la sesión de ayer. De ahí el triste carácter por dicha sesión revestido. Y como ello es signo muy expresivo de la flojedad del gobierno y de su escaso imperio sobre sus huestes parlamentarias, no han de abandonar terreno tan ventajoso las oposiciones que de cerca acosan al gabinete, y aun han de librar en el nuevos combates.

Mientras que el presidente del gobierno, sobreponiéndose á pueriles temores, no se decide á elegir otro campo de operaciones y á meter en línea á los que alardean de jefes, no esperemos ver sino desastres.»

Y así como hay siete virtudes contra los siete vicios capitales, así contra los augurios del en cierto modo solapado posibilismo, sale *La Iberia*, para decir:

«No pierden ripio. A la variedad de propósitos que la neutralidad del problema permite y motiva, la llaman sintoma anárquico que va á dar al trasto con la mayoría; á la tendencia que el juicio y la afección personal imprimen al debate, la consideran signo de descrédito para la situación, y lanzan por ahí á voz en cuello los gritos de ¡polacada! y ¡gran vergüenza!; á la votación que en el dictamen recaiga, la presentan como indicio mortal de la pérdida y ruina del Gobierno. Más aún; llegan á suponer que el Gobierno, indiferente esportador del debate y de la lucha, pueda sentirse en alguna forma sorprendido por el resultado de la votación, y experimentar algún efecto de esa sorpresa.

Afortunadamente las cosas están puestas de antemano en su terreno, y por más que se esfuerzen los enemigos en sofisticar la cuestión, ésta no perderá su carácter.

Esos gritos de afectado horror se pierden en el espacio. Ni polacada, ni vergüenza, ni efectos inesperados que al Gobierno hayan de alterar en uno ó en otro sentido.

Hipocresía, mala fé, traidores esfuerzos por embaucar al país, si éste se dejara; hé aquí lo que hay, hé aquí lo que se descubre claro.»

Lo que muy claro descubre el país, es que la gente política de la corte está perturbada tan profundamente, que ni los que asedian ni los que guarnecen la fortaleza ministerial, ajustan á un plan, ni sujetan á un método, sus respectivas resoluciones; antes bien, caminan por rumbos distintos de los que debieran, y si los primeros desaprovechan la vulnerabilidad que en muchos casos y asuntos les ofrecen los segundos, estos pierden ocasiones de aniquilar á sus contrarios.

Si estuvieran concertados unos y otros para hacerlo al revés, no lo harían con mayor perfección.

## NOTICIAS.

### No lo creemos.

Acerca del viaje de D. Carlos á América dice *El Anunciador Vitoriano*, confirmando noticias de las cuales no hemos querido hacer ningún caso por estimarlas disparatadas:

«El viaje del pretendiente encierra un pensamiento ó más bien un proyecto político, desacertado sin duda, pero en el que se le ha hecho entrar por los que consideran que el trono no ha encontrado en Europa, pue-

de fácilmente hallarlo en las antiguas colonias españolas de la América del Sur.

Es indudable que existe en las Repúblicas Americanas, tan trabajadas por las ambiciones y castigadas por las discordias, una masa de población, que viendo próximo el ejemplo del Brasil regido sin agitaciones ni disturbios, ansia y vería con gusto la formación de una Monarquía ó un imperio, donde hoy existe la forma republicana.

Entre estos elementos que podemos llamar los monárquicos Sur-americanos, algunos estiman indispensable que el que se pusiera al frente de la nueva forma de Gobierno de que son adeptos, fuera un príncipe de origen español; y considerando así á D. Carlos, ha surgido la idea de que el habitante de Venecia pudiera llegar á ser Emperador, reuniendo bajo su cetro, las repúblicas todas de una determinada región americana.

El viaje de D. Carlos pues, obedece al deseo de tantear el terreno y estudiar esta idea que se le ha pintado como factible y hacedera, pero en la que no ha entrado, mientras por propio convencimiento no se penetra en la visita que va á hacer de que hay verdad en lo que se le ha dicho.

No quiere D. Carlos que le suceda lo que al desgraciado y caballero Maximiliano llevado con engaño á Méjico, para terminar trágicamente en Querétaro; y aunque el ejemplo de D. Pedro del Brasil le halaga, antes de confesar la existencia de tal pensamiento, quiere el pretendiente ver por sí mismo cómo se hallan, cómo piensan y qué puede esperarse de los monárquicos americanos, y cuales son las fuerzas de los elementos contrarios á las formas republicanas de gobierno.

Tenemos pues al aspirante á la Corona de España; al que algunos legitimistas franceses presentan como sucesor de Luis XIV, en viaje de exploración y busca de otra diadema, que si la obtuviera sería para nosotros ventajoso, si con ello cesaban en la península las pretensiones de sus partidarios.»

### El general Reina.

A la hora en que dábamos ayer cuenta del estado gravísimo en que se hallaba el distinguido general, entregaba su alma al Creador.

Apuntados quedaron en el anterior número algunos datos de los más salientes de su existencia y de su situación actual, otros harán extensa y detalladamente su biografía; citándonos nosotros á desear que la tierra sea leve al que defendiendo la Monarquía legítima y la libertad ganó el título que llevaba; al que sirvió á la patria con lealtad y celo dignos de ser imitados.

### Moreno Benítez

Tiempo hace que dolencia penosísima tenía lejos de la vida política al fundador de los asilos del Pardo, al activo dignísimo é inteligente hombre de administración que acaba de morir.

En el Gobierno de Madrid, en la presidencia de aquella Diputación provincial, en la de una Sección del Consejo de Estado, en la vice-presidencia del Senado y en cuantos puestos de importancia le fueron confiados, probó cuanto era su amor al trabajo y á la prosperidad del país.

Antiguo y respetado amigo nuestro, su muerte nos entristece sobremanera, pues aun podía esperarse mucho de su talento y de sus dotes por adversarios y amigos apreciados en su valor verdadero.

¡Descanso en paz!

El día 30 saldrá de esta ciudad la conducción, en coche celular, de los presos destinados á Burgos, Valladolid y Madrid.

El Sr. Obispo de esta diócesis, ha concedido la autorización solicitada, para que los vecinos del barrio de Iciar (Deva) puedan hacer los enterramientos en el cementerio de la parroquia de Arzona, por ser la más inmediata que tienen.

### Teatro Principal.

Una de las obras mejor representadas por la excelente compañía que actúa en este coliseo, y tal vez la más aplaudida, ha sido la puesta anoche en escena con el mayor esmero: el drama último de D. José Echegaray *Dos Fanatismos*.

Bien caracterizados los personajes, bien comprendidos y expresados los sentimientos encontrados de las dos figuras principales, los espectadores pudieron saborear y admirar las galas del estilo y la magia de la acción, rindiendo justo tributo al autor, y á las señoras Romeral, Ester (M.) y Echeverría, y á los Sres. Vega, Campos, Ferrandiz y Zori, los cuales vieron premiados sus esfuerzos, con llamadas á la escena al final de los actos segundo y tercero.

Después del drama, lo cómico; despues de Echegaray, Pina y Barbieri, cuyo jugueto